

La Segunda Venida De Cristo – Tercera Parte

Por Ivan M. Baker, 11 de Junio de 1996

Entonces, nos hemos arrimado hasta los momentos más cercanos a la venida del Señor y me gustaría puntualizar varios acontecimientos importantes que circundan esta etapa.

1. **La Iglesia se encuentra en la tierra durante el reinado del anticristo.** Durante su reinado el anticristo la persigue y esto ocurre antes del retorno de Cristo, completándose el número de los mártires de la historia. Esta etapa representa el último acontecimiento universal de envergadura contra el Señor, el levantamiento del diablo personificado en el anticristo. Este acontecimiento lo hemos encontrado en el capítulo 13 de Apocalipsis. Allí vimos que, efectivamente, la Iglesia se encuentra aún en la tierra y es perseguida durante su reinado. También vimos que su autoridad es permitida por Dios, que nada ocurre sin que Dios lo sepa y permita, y que al fin y al cabo el diablo acaba siendo un colaborador en la santificación de la novia de Cristo. ¿Cómo es que su gobierno será de solo 42 meses? Porque es el máximo que Dios le permite. ¿Dónde están los tiempos y las sazones si no en la mano de Dios? Así que vimos como “se le dio” que gobernase cuarenta y dos meses, “se le dio” que persiguiese a la Iglesia, “se le dio” que la venciese (físicamente, no espiritualmente. El diablo nunca va a vencer a la Iglesia espiritualmente aunque tenga autoridad para matar el cuerpo).
2. **Se produce la gran apostasía y Dios limpia su Iglesia.** Es notable que la Iglesia es limpiada en este tiempo de persecución, cuando el diablo viene y cañonea a la Iglesia, y dice: “tú das la vida por Cristo o mueres, tomas mi sello y mi número en tu frente o en tu mano derecha o mueres”. Este ataque hace que se manifieste la realidad que hay en cada uno y muchos dicen “no, no voy a dar mi vida por Cristo, mejor que siga viviendo para poder testificar en su nombre que morir ahora”. Quizá muchos de ellos asistían a las reuniones, cantaban himnos, inclusive, tenían ministerios, pero ante la disyuntiva, deciden aceptar la marca de la bestia y salvar su pellejo. De esta forma, en un período muy corto, ocurre una gran limpieza de la Iglesia. Recordemos 2da. Tesalonicenses Capítulo 2, donde Pablo dice que no puede venir el Señor hasta que se produzca la apostasía y se manifieste el hombre de pecado. La apostasía, justamente, entiendo, tiene que ver con el hombre de pecado, está ligada a la persecución, a la disyuntiva entre morir por Cristo o salvar el pellejo. Alguno se pregunta: “¿Por qué Dios pone a la Iglesia en la mano del diablo para la zarandee?” -El diablo siempre ha usado muchas circunstancias en la vida de los creyentes para zarandearles: enfermedades, dificultades, desaciertos, acontecimientos contrarios, presión de afuera de muchas formas, presión de adentro, hemos estado en peligro, hemos estado muy frecuentemente ante enemigos que asaltan nuestra alma, que quieren devorarnos. Todo esto hemos sufrido, pero hay una cosa más que podemos sufrir por Cristo que es la misma muerte, y eso es lo que ocurre en el tiempo del anticristo.

Quisiera que recordemos aquí la parábola de la Diez vírgenes, en la que Cristo declara que *"A la media noche se oyó gritar: "¡He aquí el novio! ¡Salid a recibirle!"* (Mat 25.6). ¿Qué otra cosa puede ser esto que el advenimiento del retorno de Jesucristo para buscar a su novia? Había entre las vírgenes quienes no tenían aceite en sus lámparas, a las que no se les permitió entrar con el novio. Solo a las 5 prudentes, las que tenían aceite en sus lámparas, las que estaban preparadas para su llegada, fueron llamadas. Muchos no están en Cristo y otros sí están en Cristo, muchos no tienen el sello del Espíritu Santo pero otros sí tienen el sello del Espíritu Santo, muchos profesan ser de Cristo pero no son de Cristo, mientras que otros sí lo son, y en esa medianoche de oscuridad máxima será manifiesto lo que hay en cada uno, si el sello del Espíritu o mera religiosidad. También, como dijimos antes, está la mención de Malaquías, el último profeta del Antiguo Testamento (Malaquías 3.18): *"Entonces os volveréis, y discerniréis la diferencia entre el justo y el malo, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve. Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama"*. No quedará el más mínimo indicio de lo que es falso dentro de la Iglesia. No quedará de ellos "ni raíz ni rama", e increíblemente esta limpieza se realiza con la ayuda del diablo.

- 3. Dios retira la Iglesia de las garras del anticristo y la lleva a un lugar seguro, donde es protegida y alimentada durante todo el reinado del anticristo.** Esto, como dijimos antes, lo encontramos en Apocalipsis 12, en la alegoría de la mujer. Vimos también que este tiempo de refugio de la Iglesia dura 1260 días, prácticamente los tres años y medio del adversario. Esto nos hace pensar que la verdadera persecución que presenciara y sufrirá la Iglesia es muy breve, quizá de un día o unos pocos días, ya que una vez que ocurre, es llevada al lugar de su refugio. También dijimos que en esta persecución se completa el número total de mártires de la humanidad en toda su historia. Ahora, muchos no han entendido les ha resultado muy difícil este pasaje. Para algunos, la mujer es la virgen María, y relacionan el refugio de la mujer con el tiempo del nacimiento de Cristo en Belén. Pero aquí la mujer está vestida del sol, con la luna debajo de sus pies (indicando que ésta es una visión celestial), y sobre su cabeza hay una corona de 12 estrellas, que evidentemente son los 12 apóstoles. Creo que es claro que este pasaje hace referencia a la Iglesia que es resguardada en un tiempo de gran tribulación. Ahora, ¿Por qué está encinta y con dolores de parto? -La Iglesia, durante todos los años de su peregrinación terrenal, ha estado produciendo los hijos para Dios, y el total de ella es considerado el propio cuerpo de Cristo. El Espíritu Santo un día engendró en la virgen María a Jesús, nacido en Belén, y el mismo Espíritu Santo engendra, en la Iglesia, los que van a ser los hijos de Dios, siendo el total de ellos, el mismo cuerpo de Cristo. Es probable que el hecho de que está con dolores de parto indique que los últimos discípulos de

Jesucristo son dados a luz en esos últimos días de tribulación, completándose el cuerpo de Cristo de todas las edades, al cual viene pronto a buscar el Señor. El cuerpo no se completa hasta que el último miembro entra a formar parte de la Iglesia, y la figura de dar a luz puede indicar que está terminando su labor de engendrar el cuerpo de Cristo, completando así todo el esfuerzo de su trabajo como madre en la tierra a través de los siglos y hasta el final.

Por supuesto que se trata de figuras alegóricas. Cuando habla del dragón, claramente se refiere al diablo, que es un espíritu descrito así alegóricamente. Dice aquí que éste es encadenado, pero no se trata de una cadena real sino alegórica. ¿Cómo podría encadenarse a un espíritu? Alegóricamente hablando, se lo encadena, se lo coloca en un pozo durante mil años. Son todas alegorías que indican cosas concretas que sucederán. De hecho, en el v. 9 dice, “Y fue arrojado el gran dragón, la serpiente antigua que se llama diablo y Satanás”, lo que nos dice que las figuras son todas alegóricas. El río enviado por el dragón bien podría ser un ejército muy grande de soldados enviados por el anticristo contra la Iglesia.

Ahora vayamos al versículo 13 y 14:

¹³ Y cuando el dragón vio que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón. ¹⁴ Pero le fueron dadas a la mujer dos alas de gran águila, para volar de la presencia de la serpiente, al desierto, a su lugar donde recibe alimento por un tiempo, y tiempos y la mitad de un tiempo.

Notemos aquí el lenguaje “un tiempo, y tiempos y la mitad de un tiempo”: un año, dos años, y la mitad de un año, es decir, tres años y medio, 42 meses, coincidente con el tiempo del reinado del anticristo, descrito en el capítulo 13. ¿Qué son las alas de gran águila? ¿Cómo fue transportado Felipe al desierto? La palabra nos enseña que fue llevado por el Espíritu del lado del etíope hasta Azoto, “y el eunuco no le vió más” (Hechos 8.39-40). Es decir que Dios, en su poder, tomó a Felipe y lo transportó. Nuevamente las alas son alegoría, sino que es el propio Dios que saca a la Iglesia de un escenario sumamente peligroso para sustentarla. Un traslado milagroso, celestial.

Todas estas son alegorías que han dado mucho dolor de cabeza a los estudiantes y muchas veces no se ha entendido de lo que se trata, pero como tenemos un marco bastante claro sobre todos los acontecimientos, las figuras y las fechas y el lenguaje alegórico claramente nos indican que este pasaje describe el cuidado que recibe la Iglesia durante el reinado del anticristo. Así que nadie piense que la Iglesia va a estar expuesta a todo reinado del anticristo sino solo a sus primeros días. Posiblemente un solo día de persecución será suficiente, pero la Iglesia será llevada a su lugar donde será sustentada por tiempo, tiempos y medio tiempo que son los tres años y medio.

Muy bien, hasta aquí he querido en esta parte puntualizar los hechos de los que ya habíamos hablado, para dejar claro de manera pastoral la secuencia, los detalles que hallamos en las escrituras, sobre los días culminantes de la apostasía y el hombre de pecado en los que por la mayor parte del tiempo, la Iglesia es llevada a un lugar desierto donde es refugiada y sustentada.

4. **El Libertador viene a Sion y se completa Israel.** Ahora correspondería hablar del final del reinado del anticristo que se extiende por 42 meses, cuando el Libertador viene a Sion y se completa Israel. No podemos saber el orden preciso de este período, pero evidentemente al fin del gobierno universal del anticristo el Libertador viene a Sion. Esto lo encontramos en el Capítulo 11 de Romanos:

²⁵ Hermanos, para que no seáis sabios en vuestro propio parecer, no quiero que ignoréis este misterio: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles. ²⁶ Y así todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el libertador; quitará de Jacob la impiedad. ²⁷ Y éste será mi pacto con ellos, cuando yo quite sus pecados. Romanos 11:25-27 (RVA)

Entonces comienza a mostrarnos que Dios va a quitar el velo a Israel, que Dios va a traer un Libertador a Sion. ¿Qué significa esto? Que la presencia del Espíritu será manifestada en medio de Israel, y los hebreos van a reconocer al Mesías, convirtiéndose grandes números de judíos. Es un acontecimiento final que tiene que ver con el completamiento del pueblo de Israel juntamente con la Iglesia. La Iglesia no se completa hasta que todo el remanente de Israel que va a ser salvo, se salva y viene a pertenecer a Cristo con toda la gloria que significa haber nacido de nuevo por la virtud de la fe.

5. **Dios viste a la esposa de lino fino.** Esto lo hallamos en Apocalipsis 19.6:

⁶ Oí como la voz de una gran multitud, como el ruido de muchas aguas y como el sonido de fuertes truenos, diciendo: "¡Aleluya! Porque reina el Señor nuestro Dios Todopoderoso. Gocémonos, alegrémonos y démosle gloria, porque han llegado las bodas del Cordero, y su novia se ha preparado. ⁸ Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio." Porque el lino fino es los actos justos de los santos. ⁹ El ángel me dijo: "Escribe: Bienaventurados los que han sido llamados a la cena de las bodas del Cordero." Me dijo además: "Estas son palabras verdaderas de Dios." Apocalipsis 19:6-9 (RVA)

Aquí no debemos confundir el lino fino con la sangre de Cristo que nos limpia, sino que este representa las obras de cada uno, lo que califica al creyente, su testimonio, como vive. Las obras justas de los santos son el ropaje de gloria que visten los santos en la última hora. Uno no sabe bien dónde poner este acontecimiento, si un poco más acá o un poco más allá, pero es cuestión de horas

o días, pero yo estoy troncalmente queriendo enfrentar todos estos acontecimientos que tienen que suceder en ese mismo tiempo del final mismo antes que venga el Señor.

6. **Entonces viene la vendimia de la tierra.** En Apocalipsis dice: “echa tu hoz en las naciones y vendimia tu era” (Apo 14.18). Y en Mateo 13 podemos leer también algo acerca de este suceso en la Parábola de la siembra. En el v. 36 dice:

³⁶ *Entonces, una vez despedida la multitud, volvió a casa. Y sus discípulos se acercaron a él diciendo:*

-Explícanos la parábola de la cizaña del campo.

³⁷ *Y respondiendo él dijo:*

-El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre. ³⁸ El campo es el mundo. La buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del maligno. ³⁹ El enemigo que la sembró es el diablo. La siega es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles. ⁴⁰ De manera que como la cizaña es recogida y quemada en el fuego, así será el fin del mundo. ⁴¹ El Hijo del Hombre enviará a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que causan tropiezos y a los que hacen maldad, ⁴² y los echarán en el horno de fuego. Allí habrá llanto y crujir de dientes. ⁴³ Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos, que oiga. Mateo 13:36-43 (RVA)

Dios ha usado la gran apostasía, ha permitido que gobierne el anticristo, para desarraigar de raíz de su campo fértil la cizaña, lo que no es verdadero, y el Señor nos muestra por medio de esta Parábola que los ángeles van a recoger la cosecha de Dios. Juan lo dice con estas palabras: “echa la hoz y vendimia la tierra” y Mateo 13 dice: “los ángeles son los cosecheros”. ¡Qué tremendo momento! Ese día es el gran día de revelación de lo que es salvo y lo que es perdido, el día del fin de la esperanza de salvación, el punto final de esta era.

7. **El anticristo se dispone a cumplir su último acto de gobierno y reúne todas las naciones para la gran batalla de Armagedón.** Sugiero que antes de continuar lean el capítulo 14 de Zacarías, que nos da el marco de lo que vamos a decir.

"He aquí que viene el día de Jehovah, y tus despojos serán repartidos en medio de ti. Porque yo reuniré a todas las naciones en batalla contra Jerusalén. La ciudad será tomada, las casas saqueadas y las mujeres violadas. La mitad de la ciudad irá en cautividad, pero el resto del pueblo no será eliminado de la ciudad." Zacarías 14:1-2 (RVA)

No es el anticristo quien reúne a las naciones en batalla contra Jerusalén. Dios dice “yo reuniré”, es decir, Él usa la maldad presente en los hombres para terminar la obra que Él tiene que hacer, limitándolos y permitiéndoles ejercer su violencia y su voluntad propia dentro del marco de lo que Él necesita para completar su obra en la tierra. ¿Quién puede contra Dios? ¿Hay alguno que puede contra Dios? Ni los enemigos más resaltados de la historia podrán contra Él. Nunca olvidemos la risa del Señor en el Salmo 2: “Por qué se amotinan las gentes, y los pueblos piensan cosas vanas? Se levantarán los reyes de la tierra, y príncipes consultarán unidos contra Jehová y contra su Ungido diciendo: rompamos sus ligaduras, y echemos de

nosotros sus cuerdas. El que mora en los cielos se reirá; el Señor se burlará de ellos". Dios no está nervioso, sino pacientemente está llevando las cosas a su final y terminando minuciosamente cada tramo tal como debe ser. Va a terminar con el diablo, va a terminar con los ángeles, va a terminar con todos los hombres que se oponen a Él, ¡va a terminar!

Y Armagedón es la batalla final presentada por el anticristo contra Jerusalén, como si se tratara de un último juicio contra los que rechazarán al Mesías. Yo por mucho tiempo pensaba que todos los judíos que estén con vida en ese tramo final se salvarían, hasta que entendí que esta batalla es el último juicio contra Israel en esta era. A los suyos vino otra vez y no lo recibieron. *"Yo quise juntarte como la gallina junta sus pollos debajo de sus alas y no quisiste"*. Qué gran castigo han sido los 2000 años que han pasado sobre Israel. La mayoría de los israelitas no puede comprender el sufrimiento que ha tenido que soportar a lo largo de siglos. En un tramo más reciente tenemos los campos de concentración del siglo XX. Es terrible pensar en los seis millones de judíos que fueron muertos, y que aún vendrá la conflagración de Armagedón sobre Jerusalén.

Ahora el Libertador ya ha venido a Sion y todo Israel fue salvo (Iglesia y judíos que lo reconocen). Los judíos que lo rechazaron han sido perseguidos en Armagedón (es posible que en este tiempo se conviertan aún algunos gentiles y que en esos días de Armagedón haya más mártires entre los que se convirtieron al Señor mientras la Iglesia estaba en su refugio en el desierto). Pero Zacarías dice que "La mitad de la ciudad irá en cautividad, pero el resto del pueblo no será eliminado de la ciudad" (v.3). ¿Qué sigue posteriormente? Leemos:

³ Entonces saldrá Jehovah y combatirá contra aquellos pueblos, como combatió en el día de la batalla. ⁴ En aquel día sus pies se asentarán sobre el monte de los Olivos, que está frente a Jerusalén, al lado oriental. El monte de los Olivos se partirá por la mitad, de este a oeste, formando un valle muy grande, pues la mitad del monte se apartará hacia el norte y la otra mitad hacia el sur. ⁵ Y el valle de los montes será rellenado, porque el valle de los montes llegará hasta Azal. Y huiréis como huisteis a causa del terremoto que hubo en los días de Uzías, ^c rey de Judá. Así vendrá Jehovah mi Dios, y todos sus santos con él. ⁶ Acontecerá que en aquel día no habrá luz, ni frío, ni helada. ⁷ Será un día único, conocido por Jehovah. No será ni día ni noche; más bien, sucederá que al tiempo del anochecer habrá luz. ⁸ Acontecerá también en aquel día que de Jerusalén saldrán aguas vivas. La mitad de ellas irá hacia el mar oriental, y la otra mitad hacia el mar occidental, ⁸ tanto en verano como en invierno. ⁹ Entonces Jehovah será rey sobre toda la tierra. En aquel día Jehovah será único, y Unico será su nombre. Zacarías 14:3-9 (RVA)

Aquí aparece algo que el que conoce bien la Escritura lo va a entender. Hay una visión de Nabucodonosor cuando Daniel le interpreta su sueño y vio todos los reinos de la tierra, y

^c Ver 2 Crón. 26:1 ss.

⁸ Es decir, el mar Mediterráneo

el último reinado (los pies eran de barro y hierro, hablando de inestabilidad). Y fue cortada una piedra (no por mano de hombre) y fue arrojada contra los pies de la estatua, la cual cayó. La piedrita se hizo una enorme roca. La piedra no cortada por mano de hombre es Cristo mismo. Él viene, en su venida, contra el establecimiento de los gobiernos del hombre y pega contra la estatua, lo que queda del reinado del hombre, y lo desmenuza todo, y Él mismo se hace Rey y Señor desde ahí en adelante.

Esto también lo hallamos en las palabras de Cristo en Mateo capítulo 24:29 donde dice:

²⁹ »Pero inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor. Las estrellas caerán del cielo y los poderes de los cielos serán sacudidos.^j ³⁰ Entonces se manifestará la señal del Hijo del Hombre en el cielo, y en ese tiempo harán duelo todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria. ³¹ El enviará a sus ángeles con un gran sonar de trompeta, y ellos reunirán a los escogidos de él de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro. Mateo 24:29-31 (RVA)

Evidentemente Cristo habla de ese día extraño mencionado en Zacarías 14, que no será noche ni día, ni mañana ni tarde, que se prolongará, porque evidentemente Dios va a parar todos los cielos para que ese día sea el día completo de la venida del Señor, para que Él haga todo lo que tiene que hacer. Debemos colocar en este contexto las plagas de Apocalipsis. Ocurren terremotos que parten la tierra en dos y hay conmociones muy tremendas durante ese tiempo. Y después de la señal de la venida de Cristo con gloria, todas las naciones se lamentarán sobre Él como hemos leído. ¿Por qué? porque ven al que rechazaron, ven a Aquel en quien no habían creído, sabiendo que la última oportunidad ya la han perdido. Hay un despertar para el hombre, un despertar viene cuando pasamos de este mundo a la eternidad, un despertar que viene inmediatamente después de la muerte. Pero hay un despertar generalizado de los hombres que viven sobre la tierra cuando vean la magnífica venida del Señor en gloria para tomar el reino y el poder.

Ahora, ¿cómo es la venida del Señor? Podemos encontrar el relato en Mateo 25.31 donde Cristo comienza diciendo: “*Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con Él*”. También Pablo aborda el tema en 1º Tesalonicenses 4:13:

¹³ Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los demás que no tienen esperanza. ¹⁴ Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, de la misma manera Dios traerá por medio de Jesús, y con él, a los que han dormido. ¹⁵ Pues os decimos esto por palabra del Señor: Nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, de ninguna manera precederemos a los que ya durmieron. ¹⁶ Porque el Señor mismo descenderá del cielo con aclamación, con voz de arcángel y con trompeta de Dios; y los muertos en Cristo resucitarán primero. ¹⁷ Luego nosotros, los que vivimos y habremos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes, para el encuentro con el Señor en el aire; y así estaremos siempre con el Señor. ¹⁸ Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.

^j Comp. Isa. 13:10

1 Tes 4:13-18 (RVA)

Pablo aquí es muy claro y no requiere de nosotros mucha aclaración. Solamente notemos que primero resucitan los muertos en Cristo y vienen en las nubes de gloria. Por lo tanto las nubes, no son nubes de polvo o luz, sino son nubes de ángeles, nubes de redimidos. Los redimidos vienen con cuerpos glorificados pues ya han resucitado en Cristo Jesús, ya han cobrado el cuerpo glorioso celestial que Dios le da.

Este es el gran día de la Iglesia, un único día en el que todos los redimidos vivos aún en la tierra se unen con todos los redimidos de la historia que vienen con sus cuerpos glorificados. ¡Qué maravilloso día! Algunos piensan que quienes estén vivos aún en ese día tendrán el gran privilegio de presenciarlo, pero aquí Pablo nos enseña que los que murieron antes van a resucitar primero. Todos los que durmieron en Cristo resucitan con cuerpos glorificados y vienen en las nubes con Cristo y los ángeles detrás y ese séquito de gloria son todos los redimidos con todos los ángeles. ¡Qué maravilloso es pensar en la gloria de ese evento! Todo comienza tal como lo anticipa Jesús: *“verán la señal del Hijo del Hombre viniendo”* (Mat 24.30). Es decir, no habrán varias apariciones diferentes, en distintos lugares, sino que de repente se comienza a ver como una estrella, tal como Juan lo describe a Cristo: *“Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.”* (Apo 22.16).

Entonces los hombres verán algo luminoso en el cielo que aparenta ser una estrella pero, que al acercarse esta, comienzan a ver la gloria de la venida del Mesías, del Creador, de Aquel que dio todo para la salvación del hombre, del que había padecido pero ahora vuelve en su fulgor, en su gloria indescriptible, con sus santos y sus ángeles. Y viene aumentando, y aumentando, y aumentando su tamaño. Imagino que los astrónomos enfocarán sus grandes telescopios de última tecnología (literalmente) en aquella “estrella” la cual nunca habían encontrado en las constelaciones, y al observar detenidamente verán que se trata de un séquito celestial. Quizá algunos digan: “son extraterrestres”. Sin embargo sabrán que es la multitud de los que en la historia fueron santos y hallados dignos de este día; los que intentaron en sus generaciones alertar al hombre de este día, pero que fueron tomados por tontos, por molestia, por ridículos y muchos por mártires. ¡La Iglesia y los ángeles de Dios vendrán con gran majestad y gloria! Así que el Señor ha hecho que sus hijos que aún estén vivos en aquel día no vayan primero que los que murieron antes ni tampoco lo contrario, sino que en un solo día resucitan los muertos en Cristo glorificados los que aún viven ese día son arrebatados para estar con el Señor.

Y ahora, ¿A qué lugar de la tierra viene el Señor? Como hemos leído, Zacarías nos dice que *“En aquel día sus pies se asentarán sobre el monte de los Olivos, que está frente a Jerusalén, al lado oriental. El monte de los Olivos se partirá por la mitad, de este a oeste, formando un valle muy grande, pues la mitad del monte se apartará hacia el norte y la otra mitad hacia el sur”*. Yo creo que aquí Dios prepara un inmenso valle que será

escenario de la reunión de todas las naciones, donde se cumplirán las palabras de Jesús que transcribimos a continuación:

³¹ »Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria y todos los ángeles con él, entonces se sentará sobre el trono de su gloria; ³² y todas las naciones serán reunidas delante de él. El separará los unos de los otros, como cuando el pastor separa las ovejas de los cabritos; ³³ y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda.

³⁴ »Entonces el Rey dirá a los de su derecha: "¡Venid, benditos de mi Padre! Heredad el reino que ha sido preparado para vosotros desde la fundación del mundo. ³⁵ Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recibisteis; ³⁶ estuve desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; estuve en la cárcel, y vinisteis a mí." ³⁷ Entonces los justos le responderán diciendo: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te sustentamos, o sediento y te dimos de beber? ³⁸ ¿Cuándo te vimos forastero y te recibimos, o desnudo y te vestimos? ³⁹ ¿Cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y fuimos a ti?" ⁴⁰ Y respondiendo el Rey les dirá: "De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis."

⁴¹ »Entonces dirá también a los de su izquierda: "Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. ⁴² Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; ⁴³ fui forastero, y no me recibisteis; estuve desnudo, y no me vestisteis; enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis." ⁴⁴ Entonces le responderán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, o sediento, o forastero, o desnudo, o enfermo, o en la cárcel, y no te servimos?" ⁴⁵ Entonces les responderá diciendo: "De cierto os digo, que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco lo hicisteis a mí." ⁴⁶ Entonces irán éstos al tormento eterno, y los justos a la vida eterna. Mateo 25:31-46 (RVA)

¡Qué palabras utiliza el Señor para concluir su juicio sobre los hombres! Hermanos, ¡la fe sin obras es muerta! El Señor premia o castiga nuestras acciones. No nos engañemos: nuestra fe es solo verdadera cuando nuestras obras la demuestran. Muchos están tristemente confundidos al pensar que su salvación está garantizada por haber cumplido en algún momento un rito de conversión, o por simplemente tener convicciones respecto al Señor y su palabra, pero no se preocupan por obrar, por obedecer aquello que dicen creer. Y Aquí el Señor nos muestra cuales son las obras que Él llama "justas": el reconocernos, amarnos unos a otros.

El mundo aborrece a los hijos de Dios; mientras que los que formamos parte de la Iglesia nos ayudamos, nos bendecimos, nos amamos mutuamente y servimos al Señor sirviéndonos unos a otros. También, más allá del amor que tenemos por cada miembro del cuerpo de Cristo, esta calificación está también relacionada con la Gran Comisión de que Cristo dejó a la Iglesia registrada en Mateo Capítulo 28. La obediencia a su mandato de ir y hacer discípulos es lo que añade a la Iglesia los que se salvan, completando así la novia de Cristo que Él volverá a buscar.

Vayamos ahora Apocalipsis 19:

¹¹ Vi el cielo abierto, y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llama Fiel y Verdadero. Y con justicia él juzga y hace guerra. ¹² Sus ojos son como llama de fuego. En su cabeza tiene muchas diademas, y tiene un nombre escrito que nadie conoce sino él mismo.

¹³ Está vestido de una vestidura teñida en sangre, y su nombre es llamado EL VERBO DE DIOS. ¹⁴ Los ejércitos en el cielo le seguían en caballos blancos, vestidos de lino fino,

blanco y limpio. ¹⁵ De su boca sale una espada aguda para herir con ella a las naciones, y él las guiará con cetro de hierro. El pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. ¹⁶ En su vestidura y sobre su muslo, tiene escrito el nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

¹⁷ Vi a un ángel que estaba de pie en el sol, y él gritó con gran voz a todas las aves que volaban en medio del cielo, diciendo: "¡Venid! ¡Congregaos para el gran banquete de Dios!" ¹⁸ Para que comáis la carne de reyes, de comandantes, y de los poderosos; y la carne de caballos y de sus jinetes; y la carne de todos, tanto de libres como de esclavos, tanto de pequeños como de grandes."

¹⁹ Y vi a la bestia y a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, congregados para hacer la guerra contra el que estaba montado sobre el caballo y contra su ejército. ²⁰ Y la bestia fue tomada prisionera, junto con el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con que había engañado a los que recibieron la marca de la bestia y adoraban a su imagen. Ambos fueron lanzados vivos al lago de fuego ardiendo con azufre. ²¹ Los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que estaba sentado sobre el caballo, y todas las aves se hartaron de la carne de ellos. Apocalipsis 19:11-21 (RVA)

Notemos que el Señor les había anticipado a sus discípulos: "Todavía tengo que decirles muchas cosas, pero ahora no las podéis sobrellevar y cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; pues no hablará por sí solo, sino que hablará todo lo que oiga y os hará saber las cosas que han de venir" (Juan 16:13). En otras palabras, el Espíritu les haría saber las cosas que van a suceder, y vemos que esto sucede tanto en los relatos de las cartas apostólicas como en la profecía de Juan hallada en el libro de Apocalipsis.

Eso es lo que viene a hacer el Señor, no solamente a reunirse con los santos, no solamente a librar a Jerusalén, no solamente a hacerse magnífico delante de la Iglesia, sino también dar castigo, pisar el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. Este relato está relacionado con el que ya vimos en Zacarías 14. En el momento cuando el anticristo hace su última obra (que es ir con todos los ejércitos de la tierra contra Jerusalén), ahí es donde permite que entre hasta la mitad del pueblo pero aparece la venida del Señor que viene y se asienta sobre el monte de los Olivos, justamente enfrente de donde están los ejércitos.

Él permite que los ejércitos avancen hasta la mitad del pueblo pero Él mismo aparece de repente, como un guerrero que viene con venganza, y toma prisionera a la Bestia y al falso profeta, para lanzarlos en el lago de fuego. En cuanto al resto de los pobladores de la tierra, parecería decir que todos son muertos "con la espada que sale de su boca", pero como veremos, habrá muchos que sobreviven, que son reservados. Cristo, en el sermón del monte dice a sus discípulos: "Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad" (Mat 5.5). Más adelante voy a explicar mejor esto, pero habrá quienes, a pesar de no entrar en el Reino de los Cielos, heredarán la tierra. En este día, entiendo por esta y otras menciones bíblicas sobre el tema, todos los malvados de la tierra, todos los indeseables, todos los mentirosos, los farsantes, los ladrones, los violadores, etc., son destruidos. Solo quedan los mansos, los que son calificados como "buenos" para quedar en la tierra durante un período en el que Él viene para gobernarla. De otra forma, si todos los hijos de Dios son llevados con Él, y el resto de los pobladores son muertos, y el anticristo es lanzado al lago de fuego, quedaría en la tierra solamente el diablo y sus ángeles. Pero el Señor se reserva un período en el que Él mismo va a gobernar una tierra

habitada por millones de personas, aunque el número será reducido en comparación con las poblaciones numéricas de la historia.

Así que tenemos que poner este hecho del Capítulo 19, la venida del Señor, tiene esta configuración. Si bien este relato es una alegoría, nos está explicando quién es el que viene. Ese día quizá no veamos la escritura en su muslo, pero espiritualmente hablando, el detalle se va a cumplir. Quizá físicamente hablando no veamos un caballo, pero Él viene con furia, con venganza para destruir a los adversarios.

¿Qué cosas pasan inmediatamente antes?, ¿Qué cosas pasan durante? Y ¿Qué cosas pasan después? Y, ¿Cómo es el final de esto? 1º Corintios Capítulo 15, versículo 51 dice:

*⁵¹ He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos, pero todos seremos transformados ⁵² en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, a la trompeta final. Porque sonará la trompeta, y los muertos serán resucitados sin corrupción; y nosotros seremos transformados. ⁵³ Porque es necesario que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y que esto mortal sea vestido de inmortalidad. ⁵⁴ Y cuando esto corruptible se vista de incorrupción y esto mortal se vista de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita:
¡Sorbida es la muerte en victoria!
⁵⁵ ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria?
¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?
⁵⁶ Pues el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado es la ley. ⁵⁷ Pero gracias a Dios, quien nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. ⁵⁸ Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, abundando siempre en la obra del Señor, sabiendo que vuestro arduo trabajo en el Señor no es en vano.
1 Corintios 15:51-58 (RVA)*

Aquí vemos que hay dos clases de personas: los que murieron antes de ese día y los que están vivos en ese día, pero Pablo aclara que todos ellos serán transformados. Es decir, tanto los que murieron antes de ese día como los que en ese día viven, serán transformados en “en un abrir y cerrar de ojos”.

Todas las naciones del mundo vienen con el ímpetu del anticristo y con todas las huestes satánicas detrás de ellos en los aires (invisibles pero presentes), y vienen y toman Jerusalén (siempre están contra Israel porque es la nación que representa a Dios). Empiezan a saquear, empiezan a destruir y cuando piensan que alcanzan la victoria, baja sobre el monte de los Olivos el mismo Señor, con aclamación, con voz de arcángel y trompeta de Dios. Esto se llama Armagedón.

¡Imagínense el momento cuando aparece la señal de la venida del Señor! ¿Quiénes van a animarse a pelear? ¡Nadie! Dejarán las armas porque serán irremediamente sacudidos y debilitados ante semejante visión celestial, imposible de haberla imaginado antes. El Señor viene con gran majestad y gloria, con todos los santos ángeles de Dios, con todos los redimidos sobre el monte, y es ahí donde trata con sus enemigos en la forma que hemos visto. No solamente para tomar a sus santos y llevarlos con Él sino también para destruir a sus enemigos y limpiar la tierra de los indeseables y preparar la tierra para su reino milenar.

Ahora, lo que sigue es el Milenio, algo que muchos estudiantes de la Biblia no quieren mirar, pues lo ven como algo alegórico, que no va a ocurrir en la realidad. En este sentido, los a-milenialistas no creen su existencia. Dicen, “quizá Juan haya mencionado el milenio, pero no es un tema desarrollado en la escritura”, por lo tanto, sin explicar por qué, lo saltean completamente. Por otro lado están los post-milenialistas, que creen que el milenio ya ocurrió de alguna forma en el mundo durante el tiempo antes de la venida del Señor. Estos dos grupos creen que hay un solo final.

Las cuatro razones por las que soy pre-milenialista

Yo no puedo creer como ellos, y me considero pre-milenialista. He aquí mis cuatro razones:

1. En primer lugar, Pablo dice que *“la naturaleza gime esperando la adopción de los hijos de Dios” (Rom 8.19)*. Pedro dice que *“los cielos y la tierra que ahora existen están reservados para el fuego, guardados hasta el día del juicio y de la destrucción de los hombres impíos” (2 Pedro 3.7)*. Es decir, los cielos esperan un día de gloria, un día de paz en el que la naturaleza va a ser liberada de su esclavitud, de su maldición. Pablo lo afirma con estas palabras: *“Porque la creación ha sido sujeta a la vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa de aquel que la sujetó, en esperanza de que aun la creación misma será librada de la esclavitud de la corrupción, para entrar a la libertad gloriosa de los hijos de Dios” Rom 8:20-21*. ¿Qué significa que será librada? -Dios la bendecirá tanto que va a explotar de alegría, hasta el punto de que la creación cantará himnos, los árboles van a dar aplausos. Yo pienso en este tiempo como una oportunidad que Dios da a algunos hombres y al resto de la creación para conocer lo que hubiera sido el mundo sin el pecado, con el hombre aceptando su gobierno. Una tiempo de paz que el mundo hasta entonces no experimentó jamás.
2. En Segundo lugar, Juan escribe *“Y vi tronos; y se sentaron sobre ellos, y se les concedió hacer juicio. Y vi las almas de los degollados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios. Ellos no habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni tampoco recibieron su marca en sus frentes ni en sus manos. Ellos volvieron a vivir y reinaron con Cristo por mil años. Pero los demás muertos no volvieron a vivir, sino hasta que se cumplieran los mil años. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección. Sobre éstos la segunda muerte no tiene ningún poder; sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él por los mil años”*. Apo 20:4-6. Notemos que aquí hay mención de dos resurrecciones. Algunos resucitan el día de Armagedón, del cual hablamos extensamente, el día que Cristo viene en su caballo blanco, y estos son llamados “bienaventurados”, pues reinarán con Cristo durante el milenio. Estos son los hijos de Dios, que vuelven a vivir el día de Armagedón del cual hablamos

extensamente. Pero otros resucitan solamente después de los mil años, estos no murieron en Cristo. Esta segunda resurrección coincide con el advenimiento del gran trono blanco. En otras palabras, Juan nos presenta no solo un milenio, sino dos diferentes resurrecciones, y explica cómo éstas se ubican en la historia. ¿Cómo podríamos descartar o ignorar estas palabras tan específicas dadas por el Espíritu Santo?

3. La tercera cosa es lo que nuevamente Juan habla respecto a Satanás: *“Vi a un ángel que descendía del cielo y que tenía en su mano la llave del abismo y una gran cadena. El prendió al dragón, aquella serpiente antigua quien es el diablo y Satanás, y le ató por mil años. Lo arrojó al abismo y lo cerró, y lo selló sobre él para que no engañase más a las naciones, hasta que se cumpliesen los mil años”* (Apo 20.1-3). Es decir, aquí hay otro detalle respecto al lugar que ocupa el diablo en estos mil años. Es atado, limitado de manera absoluta. La cadena, el dragón, el abismo, el sello sobre el abismo, todos elementos concretos que simbolizan un período en el que el diablo no engaña a las naciones, nunca antes visto en la historia.
4. Juan continúa detallando tres nuevos acontecimientos posteriores al milenio: la batalla final contra Satanás, el fin del mundo y el Gran Trono Blanco (Apo 20.7-15). Luego del milenio el diablo es soltado brevemente para nuevamente engañar a las naciones y congregarlas para la guerra. Es vencido para siempre con fuego del cielo, que cae en el lugar de batalla: la ciudad santa. Finalmente todos los hombres que aún permanecían muertos por no haber resucitado en la primera resurrección, resucitan y son juzgados ante el Gran Trono Blanco, el juicio final.